



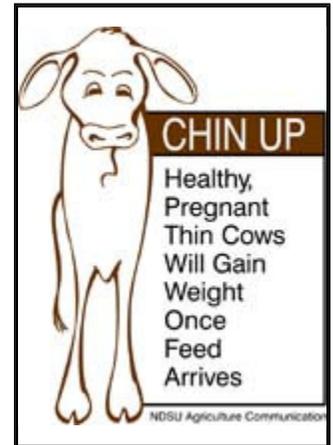
El Hablaganados 101: Mantenga sus tierras; es el corazón de nuestro sustento

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard, Dickinson State University

Al corazón de casi todos los productores es sus tierras. De hecho, se puede decir literalmente que cada uno tiene un corazón hecho de tierra.

El antiguo Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, Henry Wallace, declaró en 1938: “La tierra es la madre de todos nosotros – las plantas, los animales, los hombres. El fosforo y el calcio de la tierra construyen nuestros esqueletos y sistemas nerviosos. Todo lo demás que nuestros cuerpos requieren con la excepción del aire y el sol viene de la tierra.”

Hoy en día los temas de la conservación son de primera línea --- en la mente de los productores y de los que no son productores. La meta es sostener los recursos de tierra. Y no es una solución de manera rápida porque es como la formación de la tierra que es un proceso que ha durado millones de años.



Hace poco, en Centro de Investigación y Extensión de la Universidad del Estado de Dakota de Norte en Dickinson recibió la noticia de un derrame de agua salada en una de nuestras pasturas. Esta columna no se escribe para calumniar una de nuestras industrias coexistentes, la industria de la energía. En la mayoría de los casos, las industrias de la agricultura y la energía ambas tienen que satisfacer las demandas de un consumidor cada vez más urbanizado.

La industrialización del mundo ha resultado en buscar el confort para las masas y producidos centros de población muy grandes. Estos centros de población pueden compararse a los grupos exuberantes de hierbas tales como la hierba grama, la cual se desarrolla rápidamente un sistema de raíces para sostenerse, sin tomar en cuenta sus plantas vecinas. Como resultado, las industrias de agricultura y energía tienen el deber de apoyar la urbanización. No obstante, en cualquier sociedad las situaciones se desarrollan que involucran el medio ambiente y desafían el pensamiento racional.

Parase en una colina, mirando las plantas amarillas muertas a causa de la sal es una situación que entristece. Las preguntas surgen: ¿Cuánto va a morir? ¿Quién pagará los daños? ¿Quién tiene la culpa? ¿Cuánto tiempo se necesitará para reparar el daño? (Afortunadamente, no había ganado en los pastos cuando este desastre ocurrió.)

Una manera lógica de reparar situaciones como ésta empiezan con el proceso lento de recoger los hechos: coleccionar los datos necesarios para reparar la situación hasta que esté tan bueno o mejor que era al principio. Lo importante para el que utiliza la tierra o para el dueño de la tierra es no tratar de repararlo de manera rápida, sino pensar en el futuro, lo que significa evaluar el tamaño de su impacto en el medio ambiente.

Las evaluaciones como ésta no son fáciles, baratas ni rápidas pero, sí pueden proveer las

respuestas correctas --- o por lo menos las opciones para la reparación. En este caso, llamamos al Laboratorio Diagnóstico Veterinario de la Universidad del Estado de Dakota de Norte para ayudarnos. El laboratorio coleccionó muestras de tierra, de plantas y de agua desde el área afectada para determinar el daño final antes de que le permitiéramos acceso al área al ganado. Las muestras se analizaron buscando los hidrocarburos, los iones, los metales pesados y sólidos disueltos totales.

Los resultados de sus evaluaciones indicaron la presencia de petróleo refinado, indicativo de un derrame, pero no había petróleo crudo. El derrame de petróleo refinado se limpió. No detectaron ningún metal tóxico ni pesado que hubieran sido una preocupación en cuanto al ganado. Tres muestras de agua y una de tierra tenían niveles elevados de sodio, y tres muestras de agua tenían niveles elevados de potasio, mayores de los valores recomendados para la consunción normal de los animales de cría.

Además, los sólidos disueltos totales estaban elevados en tres de las muestras. La solución era confinar y diluir. Pusimos cercas para mantener el ganado fuera del área y vamos a echar agua al área para diluir y limpiar y después vamos a coleccionar el agua por medio de una bomba y quitarla del área. La cooperación entre el usuario de la tierra y la industria de energía era buena. Pero como en el caso de cualquier accidente, reparar el daño y curar la situación requiere tiempo, pero siempre se ayudará por los buenos datos y hechos, no la pacificación.

Productores/propietarios de tierras: mantengan sus tierras, porque una vez que se van --- bueno, ya saben la respuesta.

Qué encuentre usted todas sus caravanas.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association(la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103, kringwal@ndsuext.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136, richard.mattern@ndsu.edu